

DAIRA GALEANO PALACIOS

Estudiante de Lengua Castellana y Literatura, Universidad de Nariño. Ha publicado los libros “Cáscaras de Limón” y “En ti Carmela”. Autora de los libros “Canciones sin guitarra”, “Mujer Sureña” y “Chispumlalala” (inéditos). Ha publicado en las revistas Kollpa (Perú), Awasca, Susurros, Expresiones, Urcunina (Colombia).

FLOREZADAS

Una bella dama paseaba callada,
por el parque tibio, la tarde soleada.

- ¿Qué buscas hermosa dama
caminando por la plaza?-

-Busco una banca tallada
con flores, suspiros y hadas-

-Pero las bancas del parque,
perdone, no están talladas-

-Claro que si caballero,
mire esa banca adornada-

-Lo siento linda señora,
usted está muy equivocada.

Esta banca, como todas,
en el centro de la plaza
sirve de lecho a los duendes,
también aloja a las hadas.

¡Esto no es talla en madera!
Es suave sombra dorada
de un hada que aquí durmió
esperando su llegada.

-Dígame buen caballero
¿Y por qué ella me esperaba?-

-Porque aquella que pasea
por el parque Florezadas,
es la reina de las flores,
es la diosa de las hadas-

(Las flores que aquí se siembran
parecen lunas doradas
y donde se alzaban pétalos
ahora se posan alas)

SECRETO

No sabes cómo te quiero.
No sabes cómo te extraño.
Tú sólo te vas corriendo
de mis labios... Sin besarlos.

Y donde empieza la ausencia
nace mi canto llorando.
(Llorando por los amores
que dejas sin despertarlos)

SOLA

Los ojos no encuentran
ni cielos, ni lunas.
Tan solo hallan lágrimas.

Las manos no rozan
ni piel, ni manzanas.
Encuentran nostalgia.

La voz no repite
canción, ni tonada.
Susurra y te llama.

¿Acaso estoy sola?
(Pasa lento el tiempo,
la soledad detiene
este verso en mis labios).

DE LA MANO

Todo este silencio
piensa que estoy sola.

Toda la oscuridad
quiere que esté triste.

Todas las soledades
se acercan cautivadoras.

¿Cuándo el mundo va a entender
que sin importar donde estés,
caminamos siempre de la mano?

DESPEDIDA

Ella se quedó sola.
Aunque sonreía,
también estaba triste.

Él escondió sus ojos,
simuló una sonrisa
y me regaló un adiós.

Pasó la despedida
y sin darme cuenta,
encontré algo en mis manos:
Un trozo de vida...de ella.
Un poco de olvido... de él.

LÁGRIMA

Alcanza en una lágrima
mi alma, toda, triste.
Incluso sobra espacio
para este verso que te escribo.

TU VOZ, MI VOZ

En la tarde del día
Apareciste sonriendo
Y al saludarnos creí haber encontrado en tus palabras
Un cierto parecido con mi propia voz.
Extrañada sobre medida por ese hallazgo,
Me dediqué a observar cada gesto, cada línea de tu verbo.
Cayó la noche y con un abrazo
Abandonaste mi hogar...

¿Qué hago ahora?
Con el espejo en la mano
Saltaron no sé cuántas preguntas.
Al final opté por escribirte unos versos,
Quizá sea la manera más acertada que conozco para hablarte.

Pienso que la tarde me regaló un sonido,
Tu voz, mi voz jugando en las palabras.
Cuando te escucho, oigo mi voz

Tal vez en unos años
Con un espejo roto entre las manos
Pensaré y pensaré:
Qué tan cercanos estamos de la muerte?

En esta tarde lluviosa, somos relámpago
Aquí tu hija conserva tus facciones,
En tus palabras me escucho frente a frente
Y en la plenitud de mi género
Indago en la genética
Si fuera un débil hombre, al escucharte hablar en una tarde
Serían dos voces en un solo relámpago,
Y con los años en el espejo roto
Mi reflejo sería idéntico a tu rostro
Cuando llegabas sonriendo en una tarde pintada de relámpagos.